



El arrepentimiento de obras muertas

3-2-14

Heb 6:1 Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

Veamos un poco el trasfondo, para conocer porque el escrito de hebreos esta diciendo esto: Los creyente que habían creído en Jesús estaban recibiendo mucha persecución y eran rechazados por la sociedad de ese tiempo. Muchos de ellos estaban volviendo al judaísmo, a practicar los sacrificios y los ritos de la ley. Debido a esto Pablo ve la necesidad de decirles lo siguiente: “tienen que crecer, soportar la persecución y no volver a las obras muertas que no les llevan a Dios”.

*El primer llamado para el pecador es: **arrepentirse del pecado**. El primer llamado para el creyente es arrepentirse de las obras muertas.*

Hay muchos creyentes que todavía están haciendo obras muertas, teniendo una vida vacía en Dios. Son obras hechas con el motivo incorrecto y fuera del tiempo de Dios.

Para poder comprender mejor, vamos a definir y estudiar, de acuerdo a la palabra, lo que es arrepentimiento y obras muertas, por separado.

¿Qué es arrepentimiento?

Arrepentimiento viene de la palabra griega “metanoia”, que significa: cambiar de mente, de corazón y de acción, después de comprender cual es nuestra condición delante de Dios.

Cuando una persona está arrepentida, generalmente cambia su manera de pensar y de actuar, es entonces cuando podemos ver los frutos del verdadero arrepentimiento.

El arrepentimiento debe incluir.

1. Cambio de mente.

La persona admite que está equivocada y reconoce su condición delante de Dios, dando un giro de 180 grados para cambiar su mentalidad.

2. Cambio de corazón

Recibe la convicción del Espíritu Santo acerca de su pecado y decide no continuar con su vieja manera de vivir.



Empieza a dar frutos originados en esa convicción de arrepentimiento. Por ejemplo si era blasfemo ya no dice malas palabras, si era borracho, ya no bebe más; si era drogadicto, dejó las drogas; si trataba mal a su esposa, ahora la trata bien; si era iracundo, ahora tiene control sobre su ira; si todo el tiempo estaba triste, ya no lo está más; y así sucesivamente.

3. Cambio de acción.

La persona que se arrepiente verdaderamente de sus pecados se aparta del mal, de los lugares, cosas materiales y personas que pueden inducirla a desobedecer a Dios. Por el contrario, toma la decisión de no volver a caer en las mismas trampas del enemigo.

¿Cuál es la diferencia entre arrepentimiento y remordimiento?

Remordimiento

Es simplemente la aceptación mental de nuestro pecado o condición, y tener temor por las consecuencias.

Arrepentimiento.

Es reconocer con todo el corazón nuestra condición de pecado y sobretodo, admitir que hemos ofendido al Señor.

El arrepentimiento no debe ser para evitar consecuencias, sino porque amamos y tememos a Dios.

Por ejemplo, Pedro se arrepintió de todo corazón por haber negado a Jesús, y esto lo llevo a ser restaurado. Sin embargo, Judas tuvo remordimiento por vender a Jesús y se perdió para siempre.

Veamos algunos indicadores de un verdadero arrepentimiento

1. Tristeza a causa de nuestro pecado.

El arrepentimiento verdadero produce tristeza, no sólo en nuestro interior, sino que, ante todo, provoca verdadera tristeza por haber ofendido a Dios.

2Co 7:10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.



2. Confesión de pecados.

La confesión es importante porque es la manera como nosotros nos deshacemos del pecado. Con nuestra confesión le damos derecho legal al Señor para que nos limpie y nos perdone.

Sal 32:5 *Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad.*

*Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová;
Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah*

1Jn 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

1Jn 1:10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

3. Apartarse del pecado.

La voluntad de apartarse de los lugares, personas y cosas que nos inducen a pecar contra el Señor, es una actitud propia de un corazón que, no solamente se siente triste por haber ofendido a Dios y que por tanto, confiesa su pecado delante de él, sino que también, esta dispuesto a rechazar los motivos de su falta.

Pro 28:13 *El que encubre sus pecados no prosperará;
Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

4. Odiar el pecado.

Hay una diferencia entre estar en desacuerdo con el pecado y tener odio por el pecado. Todo creyente debe llegar al punto de odiar el pecado, ya que el temor de Dios consiste en odiar todo lo que Dios odia y amar todo lo que Dios ama. Hasta que no odiamos el pecado, no hay un verdadero arrepentimiento.

Pro 8:13 *El temor de Jehová es aborrecer el mal;
La soberbia y la arrogancia, el mal camino,
Y la boca perversa, aborrezco.*

5. La restitución.

Es devolver algo que hemos adquirido de otros, de una forma fraudulenta. Veamos un ejemplo:



Luc 19:8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Todos hemos defraudado, herido o mentido a alguien, pero cuando hay un verdadero arrepentimiento, devolvemos todo aquello que adquirimos ilegalmente y vamos a pedir perdón a todos aquellos a quienes hemos hecho daño.

El arrepentimiento es un arma poderosa contra el enemigo y es la manera de mantenerse humilde delante de la presencia del Señor.

Es la manera más simple de poder vivir siempre en su presencia. Cada vez que le fallamos al Señor, debemos correr a pedirle perdón, confesar nuestro pecado, apartarnos de la ocasión de pecar y vivir una vida santa.

Obras muertas.

¿Qué es una obra muerta?

Una obra muerta es todo aquello que hacemos, que no es iniciado por Dios. Es toda cosa que hacemos en el momento equivocado, con el motivo y la intención equivocados.

Hemos visto muchos creyentes realizando “obras muertas”; es decir, cosas que Dios no le ha mandado a hacer.

El hacer buenas obras no garantice que se esté cumpliendo la voluntad de Dios. Hay muchos creyentes voluntariosos haciendo cosas en sus propias fuerzas; o sea, en el momento incorrecto y con la intención incorrecta.

En otras palabras las obras muertas son aquellas que hacemos para el trabajo de Dios con la motivación incorrecta.

Este tipo de obras son muertas porque no tienen la vida de Dios y cada una será juzgada en el tribunal de Cristo.

El tribunal de Cristo

2Co 5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.



2Co 5:10 Porque todos nosotros vamos a tener que presentarnos delante de Cristo, que es nuestro juez. Él juzgará lo que hicimos mientras vivíamos en este cuerpo, y decidirá si merecemos que nos premie o nos castigue.

BLS

Todo creyente debe entender que cada uno debe dar cuentas al Señor, en el día del juicio, ante el tribunal de Cristo.

¿Qué es el tribunal del Cristo?

Es el lugar donde seremos juzgados los creyentes por todo lo que hicimos aquí en la tierra.

Es un tribunal no para condenación, sino para recibir galardones. El juicio del tribunal de Cristo le dará a cada creyente su recompensa, según las obras que haya echo en la tierra. Una vez más les digo, éste no será un juicio de condenación, sino para dar galardones, y solamente es para los creyentes.

¿Qué aspectos tomara en cuenta el Señor para hacer juicio o para recompensar a los creyentes?

La intención y los motivos del corazón.

Si hacemos obras para el Señor con un motivo incorrecto, en el día del juicio esa obra se quemará y no habrá recompensa. A eso se le llama obra muerta.

1Co 4:5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

1Co 4:5 Por eso, no culpen a nadie antes de que Jesucristo vuelva. Cuando él venga, dará a conocer todo lo que está oculto y todo lo que piensa cada uno de nosotros. Entonces Dios nos dará el premio que merezcamos.

BLS

1Co 3:12 A partir de esa base podemos seguir construyendo con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja o caña.

1Co 3:13 Pero, cuando llegue el fin del mundo, Dios pondrá a prueba lo que cada uno enseñó. Será como probar con fuego los materiales que usamos para la construcción.

1Co 3:14 Si lo que uno enseñó pasa la prueba del fuego, recibirá un premio.

1Co 3:15 En cambio, si no pasa esa prueba, lo perderá todo, aunque él se salvará como si escapara del fuego.

BLS



Las preguntas que debemos hacernos son:

¿Por qué yo hago lo que hago?

¿Será para Dios?

¿Por qué me congregaré?

¿Por qué intercedo?

¿Por qué sirvo a los demás?

¿Es por buscar posición?

¿Qué me motiva?

Si la motivación es pura, entonces quiere decir que todo lo que hace es porque ama al Señor. Ora, sirve, y estudia la biblia, porque lo hace por él. Recuerde que en el tribunal de Cristo todo esto será probado.

En conclusión, cuando Jesucristo nos juzgue en el tribunal de Cristo, no nos va a juzgar de acuerdo con la gran obra que hayamos hecho sino sobre la base del por qué lo hicimos; o sea, por los motivos y las intenciones de nuestro corazón.

¿Cómo evitamos hacer obras muertas para que en el día del juicio, no perdamos nuestra recompensa?

1. Hacer todo en el nombre de Jesús.

Cuando hacemos las cosas en el nombre de Jesús, desde un principio tenemos el respaldo de Dios, quien nos garantiza la victoria, que no estamos solos, que no vamos hacer las cosas en nuestras propias fuerzas y que no vamos a usar su nombre en vano.

Col 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

2. Hacer todo para la gloria de Dios.

El hacer las cosas para la gloria de Dios nos garantiza que el propósito por el cual las hacemos es para engrandecer el Reino de Dios y no para nuestro propio ego.

Si no tenemos la seguridad de que lo que hacemos es para Dios, a lo mejor es porque lo estamos haciendo por un motivo egoísta, por buscar posición o por vanagloria.



Se es así eso será tenido por hojarasca; y en el día del juicio recibiremos gran pérdida.

3. Hacerlo con todo el corazón.

Siempre que hagamos algo, debemos dar lo mejor de nosotros mismos.

Recuerde que para que dejemos de hacer obras muertas y podamos obtener galardones en los cielos, todo lo que hagamos debe hacerse en el nombre de Jesús, para la gloria de Dios y de todo corazón.

1Co 10:31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Dios siempre ve los motivos e intenciones de nuestro corazón. Es tiempo de que el pueblo de Dios madure espiritualmente y deje de practicar obras muertas.